

no son a vuestra abnegación y levantado espíritu, inherencias o genialidades de vuestro ser que en mucho protegen la región, si llevan ellos el indeleble mérito que imprime la misma magnitud de los esfuerzos que se realizan y la de los beneficios que se engendran.

Si de la emoción o sentimiento, el silencio ha sido analizado siempre como la mejor elocuencia, si, como también sabemos, las palabras huelgan cuando con acelerados movimientos se agita o perturba el corazón, la mudaz aquí o la abstracción del auditorio que el cumplimiento de su comisión observa, y en la cual no llevo yo únicamente la colectiva personería del acto, es, ilustresísimo Señor, el claro testimonio incontrastable de la modesta pero sincera manifestación de arrobamiento o entusiasmo que, por efecto de verdadera, no efímera, simpatía os hacemos.

Aceptada así, ofrecida a pie de los cuatro soberanos pabellones aquí simbólicamente entrelazados para la mayor solemnidad e inspiración de nuestra fiesta, y proseguid, Señor, que vuestra morada lista os espera, y a su entrada, hay todavía muchos feligreses vuestros que con vehemencia os aguardan también, y con filial abrazo abierto.

Mario E. Cubillas.

Por no tener cabida en este número, dejamos para el próximo los datos estadísticos que solemos remitir mensualmente, sobre movimiento comercial, caja de ahorros etc etc.

Ilustre viajero.

Aprovechando la época del verano para descansar de sus hijos y algunos amigos.

Eco de Oriente presenta al simpático grupo de viajeros su más expresivo y cordial saludo de bien venido, haciendo votos por su grata permanencia a la vez que la pronta y definitiva ~~presencia~~ del Sr. Gabriel Abadía a quien su padre, el Sr. Ministro, se vió precisado a dejar en Bogotá por delicado quebranto de salud.

---